

PRIMER MINISTRO RECONOCE “DIFICULTADES ACENTUADAS”

China confía en su economía pese a los efectos de guerra comercial

El gigante asiático enfrenta la imposición de aranceles de 10% a bienes, cuya importación a Estados Unidos representa 200,000 mdd

AFP

EL CRECIMIENTO chino podría verse seriamente mermado por las repercusiones de la guerra comercial entre Pekín y Washington, pero el gigante asiático alardea de confianza en la solidez de su economía, apoyada en los esfuerzos para reactivarla.

El primer ministro chino, Li Keqiang, reconoció este miércoles que la segunda economía mundial vive “dificultades acentuadas” para mantener un crecimiento estable, ante la violenta tormenta que la golpea. Pero también afirmó su confianza en la capacidad de su país para “superar los obstáculos”.

China enfrenta ahora un importante desafío: el gobierno de Donald Trump anunció el lunes la imposición de aranceles de 10% a bienes chinos cuya importación a Estados Unidos representa 200,000 millones de dólares anua-

les, lo que se suma a los 50,000 millones de dólares en mercancías que ya son objeto de derechos de aduana.

“La producción de estos 250,000 millones de dólares de bienes chinos sobregavados genera alrededor de 1.3% del Producto Interno Bruto (PIB) chino”, señala Mark Williams, del gabinete Capital Economics. El sector manufacturero es el más expuesto.

Según la agencia de calificación financiera Moody's, esta nueva escalada podría reducir entre 0.3 y 0.5 puntos porcentuales el crecimiento económico chino en el 2019.

El gabinete Oxford Economics apuesta por una reducción de 0.2 puntos, con un impacto mayor si Washington sube, como se prevé, los aranceles a 25% el 1 de enero. Eso provocaría una reducción de 0.4 puntos porcentuales adicionales del crecimiento.

REBAJA FISCAL

La economía china ya estaba exhausta debido a los esfuerzos del gobierno para reducir la deuda, lo que conllevó un endurecimiento en materia de crédito y una clara reducción de las inversiones en infraestructuras.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) predijo en abril que el crecimiento se ralentizaría, pasando a 6.6% en el 2018 y 6.4% en el 2019, frente a 6.9% en el 2017.

Pero si Donald Trump lleva a cabo la amenaza de gravar el total de los bienes chinos importados, el crecimiento chino puede retroceder hasta 5.8% el año que viene, alerta Louis Kuijs, analista de Oxford Economics.

En la situación actual, “las perspectivas de un apaciguamiento siguen siendo bajas a corto plazo”, ya que la Casa Blanca parece estar segura de que podrá “ganar” esta guerra, insiste.



Li Keqiang, primer ministro chino. FOTO ARCHIVO: AP

Pekín se beneficia, no obstante, de la depreciación del yuan, que cayó 8.5% frente al dólar desde abril, lo que favorece a los exportadores chinos, al hacer sus productos más competitivos. Además, parece que las empresas estadounidenses seguirán dependiendo de los proveedores chinos durante un tiempo, pues “para la mayoría de los productos afectados existen pocos proveedores alternativos”, explica Mark Williams.

Además, las autoridades chinas seguirán suavizando su política presupuestaria y fiscal, tras haber multiplicado las rebajas de impuestos y tasas a la exportación y aumentado el gasto público en proyectos de infraestructuras.

China “tomará medidas adicionales para mantener la demanda interna”, apunta Louis Kuijs, para neutralizar hasta “alrededor de la mitad” el impacto económico de la guerra comercial.

AMPLIOS ESTÍMULOS

Pekín no adoptará grandes planes de reactivación, matizó Li Keqiang este miércoles, durante la edición china del Foro Económico Mundial.

Sugería así que China no inyectará torrentes de liquidez para estimular la actividad económica — como hizo en el 2008 —, cuando la deuda del gigante asiático superó 250% del PIB. Mientras Donald Trump critica la precariedad de la economía china, Pekín muestra una confianza inquebrantable.

Incluso aunque Washington grave todas las importaciones chinas, el país asiático “tiene amplios estímulos fiscales y políticos para amortiguar el impacto”, aseguró el lunes Fang Xinghai, vicepresidente del regulador chino de mercados financieros. “Nos preparamos para lo peor, pero la economía irá bien”, insistió.